



Servicio Litúrgico Dominical

Domingo 25 del Tiempo Ordinario (Ciclo B)

Edita: musicaliturgica.com

23 SEPTIEMBRE DE 2018

LOS IMPORTANTES



Quien quiera ser el primero, que sea servidor de todos.

Ciertamente nuestros criterios no coinciden con los de Jesús.

Para nosotros, importante es el hombre de prestigio, seguro de sí mismo, que ha alcanzado el éxito en algún campo de la vida, que ha logrado sobresalir sobre los demás y ser aplaudido por la gente.

Según el criterio de Jesús, los importantes son los miles y miles de hombres y mujeres anónimos, de rostro desconocido, a quienes nadie hará homenaje alguno, pero que se desviven en el servicio sencillo y desinteresado a los demás.

Hombres y mujeres que no viven para su éxito y egoísmo personal. Gente que no actúan sólo para arrancarle a la vida todas las satisfacciones posibles para sí mismo, sino que se preocupan de la felicidad de los otros.

Ciertamente hay una grandeza en la vida de estas personas que no aciertan a ser felices sin la felicidad de los demás. Su vida es un misterio de entrega y desinterés. Saben vivir más allá de sus propios intereses. Sin hacer cálculos.

Cada persona que encuentran en su camino, cada dolor que perciben a su alrededor, cada problema que surge junto a ellos, es una llamada que les invita a actuar, servir y ayudar.

Pueden parecer los «últimos», pero su vida es verdaderamente grande. Todos sabemos que una vida de amor y servicio desinteresado merece la pena, aunque no nos atrevamos a vivirla.

LITURGIA DEL DOMINGO 25 DEL TIEMPO ORDINARIO (CICLO B)

PRIMERA LECTURA Lectura del libro de la Sabiduría 2. 12. 17-20

Tendamos lazos al justo, que nos fastidia, se enfrenta a nuestro modo de obrar, nos echa en cara faltas contra la Ley y nos culpa de faltas contra nuestra educación. Veamos si sus palabras son verdaderas, examinemos lo que pasará en su tránsito. Pues si el justo es hijo de Dios, él le asistirá y le librá de las manos de sus enemigos. Sometámosle al ultraje y al tormento para conocer su temple y probar su entereza. Condenémosle a una muerte afrentosa, pues, según él, Dios le visitará.

SALMO 53, 3-4. 5. 6. 8. R/ El Señor sostiene vida

Oh Dios, sálvame por tu nombre,/ sal por mi con tu poder. / Oh Dios, escucha mi súplica,/ atiende a mis palabras. /R

Porque unos insolentes se alzan contra mi,/ y hombres violentos me persiguen a muerte / sin tener presente a Dios./R

Pero Dios es mi auxilio, / el Señor sostiene mi vida. / Te ofreceré un sacrificio voluntario / dando gracias a tu nombre, que es bueno. /R

SEGUNDA LECTURA Carta del apóstol Santiago 3, 16; 4,3

Hermanos: Donde hay envidias y peleas, hay desorden y toda clase de males. La sabiduría que viene de arriba, ante todo es pura y, además, es amante de la paz, comprensiva, dócil, llena de misericordia y buenas obras, constante, sincera. Los que procuran la paz están sembrando la paz; y su fruto es la justicia. ¿De dónde salen las luchas y los conflictos entre vosotros? ¿No es acaso de los deseos de placer que combaten en vuestro cuerpo? Codiciáis lo que no podéis tener; y acabáis asesinando. Ambicionáis algo y no podéis alcanzarlo; así que lucháis y peleáis. No lo alcanzáis porque no lo pedís. Pedís y no recibís, porque pedís mal, para derrocharlo en placeres.

CANTOS PARA LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

(Todos estas canciones se pueden descargar en WWW.MUSICALITURGICA.COM)

Entrada: [La asamblea dominical CLN A-18](#) [Queremos construir una ciudad en paz CLN-732](#); [Cuando el Señor nos liberó. \(Cantos varios\)](#) [Le conocéis? 723](#)

Introito en latín: [Salus populi](#)

Salmo Responsorial y Aleluya. [El Señor sostiene mi vida. \(Propio\)](#)

Ofertorio: [Bendito seas Señor. CLN-H 6. S](#)

anto: [CLN. I8-de Palazón.](#)

Comunión: [Gustad y ved \(Cantos varios\)](#) [Te damos gracias, Señor CLN 531](#); [Señor. Yo no soy digno CLN 040](#)

Final: [A Dios den gracias los pueblos CLN-5 10\). 024](#)

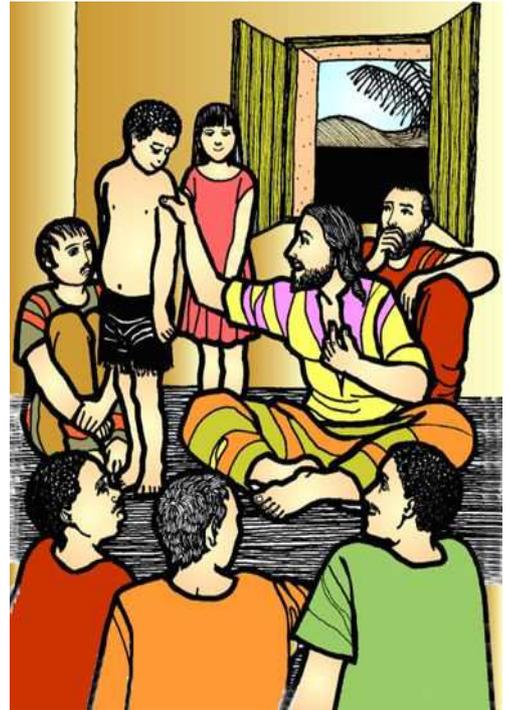
Los discípulos tenían miedo de preguntar a Jesús, porque vislumbraban que su respuesta iría contra sus ambiciones personales. Muchas veces nuestra ignorancia es culpable, porque eludimos la pregunta sincera y sin recámara.

EVANGELIO DE San Marcos 9, 30-37

Y saliendo de allí, iban caminando por Galilea; él no quería que se supiera, porque iba enseñando a sus discípulos. Les decía: El Hijo del hombre será entregado en manos de los hombres; le matarán y a los tres días de haber muerto resucitará. Pero ellos no entendían lo que les decía y temían preguntarle.

Llegaron a Cafarnaúm, y una vez en casa, les preguntaba: De qué discutíais por el camino? Ellos callaron, pues por el camino habían discutido entre sí quién era el mayor.

Entonces se sentó, y llamó a los Doce, y les dijo: Si uno quiere ser el primero, sea el último de todos y el servidor de todos. Y tomando un niño, le puso en medio de ellos, le estrechó entre sus brazos y les dijo: El que reciba a un niño como éste en mi nombre, a mí me recibe; y el que me reciba a mí, no me recibe a mí sino a Aquel que me ha enviado.



RIQUEZA INTERIOR

HACER EL BIEN

// Cuando tocamos algo, dejamos nuestras huellas dactilares. Cuando tocamos la vida de la gente, dejamos nuestra identidad. La vida es buena cuando estás feliz; pero la vida es mucho mejor cuando los demás son felices gracias a ti.

Ser fiel a tocar los corazones de los demás es una inspiración. Nada es más importante y digno que la práctica de ser un canal de bendición de Dios. Nada en la

naturaleza vive para sí mismo. Los ríos no beben su propia agua, los árboles no comen su propia fruta, el sol no brilla para sí mismo y las flores no extienden su fragancia para sí mismas.

Vivir para los demás es una regla de la naturaleza. Todos hemos nacido para ayudarnos mutuamente. No importa cuán difícil es la situación en la que te encuentres, sigue haciendo el bien a los demás”.

Papa Francisco

UN CIEGO CON LUZ



Había una vez, hace cientos de años, en una ciudad de Oriente, un hombre que una noche caminaba por las oscuras calles llevando una lámpara de aceite encendida. La ciudad era muy oscura en las noches sin luna como aquella.

En determinado momento, se encuentra con un amigo. El amigo lo mira y de pronto lo reconoce.

Se da cuenta de que es Manuel,

el ciego del pueblo.

Entonces, le dice:

-¿Qué haces Manuel, tú ciego, con una lámpara en la mano? Si tú no ves...

Entonces, el ciego le responde: Yo no llevo la lámpara para ver mi camino. Yo conozco la oscuridad de las calles de memoria. Llevo la luz para que otros encuentren su camino cuando me vean a mi...

No solo es importante la luz que me sirve a mí, sino también la que yo uso para que otros puedan también servirse de ella.

Cada uno de nosotros puede alumbrar el camino para uno y para que sea visto por otros, aunque uno aparentemente no lo necesite.

Alumbrar el camino de los otros no es tarea fácil... Muchas veces en vez de alumbrar oscurecemos mucho más el camino de los demás... ¿Cómo? A través del desaliento, la crítica, el egoísmo, el desamor, el odio, el resentimiento...

¡Qué hermoso sería si todos ilumináramos los caminos de los demás!

Sin fijarnos si lo necesitan o no... Llevar luz y no oscuridad...

Si toda la gente encendiera una luz el mundo entero estaría iluminado y brillaría día a día con mayor intensidad...

Todos pasamos por situaciones difíciles a veces... todos sentimos el peso del dolor en determinados momentos de nuestras vidas... todos sufrimos en algunos momentos... lloramos en otros...

Pero no debemos proyectar nuestro dolor cuando alguien desesperado busca ayuda en nosotros...

No debemos exclamar como es costumbre: -La vida es así... llenos de rencor, llenos de odio...

No debemos... Al contrario: ayudemos a los demás sembrando esperanza en ese corazón herido...

Nuestro dolor es y fue importante pero se minimiza si ayudamos a otros a soportarlo, si ayudamos a otro a sobrellevarlo... luz... demos luz... Tenemos en el alma el motor que enciende cualquier lámpara, la energía que permite iluminar en vez de oscurecer... Está en nosotros saber usarla... Está en nosotros ser Luz y no permitir que los demás vivan en las tinieblas...